

DIA 16: MATEO 6

BUSCAR CON CONFIANZA

6.25

Por eso os recomiendo que no andéis angustiados por la comida y la bebida para conservar la vida o por el vestido para cubrir el cuerpo. ¿No vale más la vida que el sustento, el cuerpo más que el vestido?

6.26

Fijaos en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni meten en graneros, y sin embargo, vuestro Padre del cielo las sustenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?

6.27

¿Quién de vosotros puede, a fuerza de cavilar, prolongar un tanto la vida?

6.28

¿Por qué os angustiáis por el vestido? Observad cómo crecen los lirios silvestres, sin trabajar ni hilar.

6.29

Os aseguro que ni Salomón, con todo su fasto, se vistió como uno de ellos.

6.30

Pues si a la hierba del campo, que hoy crece y mañana la echan al horno, Dios la viste así, ¿no os vestirá mejor a vosotros, desconfiados?

6.31

En conclusión, no os angustiéis pensando: qué comeremos, qué beberemos, qué vestiremos.

6.32

Todo eso lo buscan los paganos. Y vuestro Padre del cielo sabe que tenéis necesidad de todo ello.

6.33

Buscad ante todo el reinado de Dios y su justicia, y todo lo demás os lo darán por añadidura.

6.34

Así pues, nos os preocupéis del mañana, que el mañana se ocupará de sí. A cada día le basta su problema.

COMENTARIO

Una llamada a la búsqueda puede suscitar reacciones diversas. En algunos provocará

una ansiedad: ¿voy a llegar? ¿Y si no encuentro?...¿Y si no busco como es debido?...

Es chocante ver hasta qué punto la palabra "buscar" tiene un sentido positivo para Cristo. Para él, buscar no se trata nunca de un asunto de desesperación ni incluso de inquietud.

En un mismo pasaje, les dice a sus discípulos: "No os inquietéis..."(v. 25,34), y poco después añade: "Buscad" (v.33).

No os inquietéis...Pero buscad.
Si Jesús puede hablar así, es porque lo que se va a buscar, ya se ha dado. Las realidades de Dios no son inaccesibles. Están ahí, muy cercanas, y Jesús explica el porqué: "No temas, rebañito menudo, que vuestro Padre ha decidido daros el reino".

Buscar es ante todo mirar a Cristo quien se complace dándose. Démonos cuenta de que Dios no da serpientes a quien le pide pescado, o un escorpión a quien le pide un huevo.(Lc 11.9-13).

Para Jesús, confianza y búsqueda no se oponen.

La llamada a no inquietarse no es una anestesia; la invitación a la búsqueda no es ponerse en el camino del miedo. La confianza que nos impulsa a encontrar, aparta de nosotros la ansiedad y la inquietud que nos podrían sobrevenir. La búsqueda puede convertirse en una aventura alegre y siempre nueva.

DIÁLOGO

1. Herida y con dudas...nuestra capacidad de tener confianza es frecuente: ¿ qué nos ofrece Dios para curar y hacer de nuestra vida y de nuestra búsqueda una creación con él?